

EXTRACTOS DEL BALANCE
DE LA DIRECCION DE
EUSKADI DE LCR-ETA(VI)

LA HUELGA GENERAL DE EUSKADI:

UN ENSAYO GENERAL



(...)EUSKADI en todo este periodo no ha ofrecido simplemente un número de luchas que sumar al resto. - Desde Octubre, con las luchas generales de Vizcaya, la clase obrera ha demostrado su tradicional combatividad y se ha ofrecido como polo aglutinante de las distintas capas y clases oprimidas de la ciudad y del campo por sus métodos de lucha y su politización. En Vizcaya, las luchas de General Eléctrica, Babcock Wilcox, Astilleros del Cadagua, Fabrelec, Talleres Deusto, Mecánica La Peña, Aurrera, Artiach, OIarra... estaban poniendo a la orden del día la necesi-

dad de su generalización, no sólo como el mejor momento para luchar por una plataforma reivindicativa-unitaria, sino también para darle el auténtico carácter a las reivindicaciones democráticas que se incluían en la mayoría de las plataformas. Pese a los pasos dados a nivel de lucha en la calle, de imponer a la patronal las comisiones salidas de la asamblea al margen del cauce de la CNS las deficiencias a nivel de dirección y centralización fueron evidentes a tres niveles. En primer lugar, en la propia vanguardia organizada, las CC.OO. no aparecieron como marco

capaz de preparar la centralización de las luchas, ni superaron en el transcurso de las movilizaciones el marco de la burocrática coordinadora provincial. Por otro lado, la falta de autoorganización, de elección de comités de huelga en cada empresa y su centralización no permitió la dirección de las luchas a partir de las Asambleas. Y, en tercer lugar, la inexistencia de coordinación entre los distintos sectores (barrios, estudiantes, MIR) entre los distintos grupos políticos, privó de un centro coordinado inicial comprometido en la extensión de las movilizaciones. El sectarismo de

la mayoría de grupos políticos impidió la realización de cualquier unidad de acción a este último nivel. Pero las movilizaciones no acabaron entonces. La mayoría de combates que dieron pendientes y otros, como Olarra y Artiach continuaron después. A ello se sumaron las movilizaciones estudiantiles y el pueblo de Santurce.

En Navarra, asumiendo lo que ya es una adquisición del movimiento obrero, la necesidad de una batalla conjunta de toda la clase obrera para luchar por sus reivindicaciones, se plantea según el propio plan de CC.OO. una lucha simultánea a partir del día 20 bajo una plataforma reivindicativa unitaria. El recuento desde el comienzo a la acción directa, a las asambleas centrales, al intento de ocupar la calle, a la necesidad de los Piquetes de Extensión, se muestran como adquisiciones de la experiencia de la HG pasada. Cada día iba en aumento el número de empresas en paro. Pero la combatividad de la clase obrera enfrentada con la dura actitud de la patronal y con la represión policiaca, sólo podía encontrar una salida inmediata. La preparación y convocatoria de una HG con métodos de lucha y organización adecuados.

En este proceso es evidente que la dirección de CC.OO., el Secretariado, ha ido por detrás de los acontecimientos. La escasa potenciación de piquetes de extensión, la nula asunción de la autodefensa y de la autoorganización de la clase en comités de huelga reales, salvo en Hifransa, dejó las luchas en la mayor espontaneidad haciendo que simplemente se fueran-

sumando nuevas empresas a la lucha, pero que también se reincorporaran otras al trabajo como Magnesitas, Unión Carbide, Copeleche, por falta de una perspectiva inmediata. Pese a ello, la respuesta frente a la represión y la actitud dura de la patronal, logró mantener a las principales empresas, Super Ser, Potasas, Papelera, Mepamsa..., hasta un total de 33, a las que se sumaron otros sectores, Banca, maestros, empleados de comercio...

Porque la dinámica objetiva del movimiento era de HG, los dos problemas fundamentales con los que se ha visto enfrentada la vanguardia han sido la autodefensa y la autoorganización. Amplios sectores de la misma, de la base de CC.OO. han ido tomando conciencia de esto en el desarrollo de las luchas y sólo ha faltado una dirección y centralización para llevarlo a la práctica. Prueba de ello fue la aceptación en la mayoría de CC.OO. de la necesidad de comités de huelga, cuyo carácter fue virtuado por el Secretariado haciendo que se llamara así las CC.OO. de cada empresa en lucha, coordinadas entre sí y que hizo que en el Comité de Huelga que se montó, sólo el de Hifransa era un auténtico Comité de Huelga elegido en Asamblea.

En Guipúzcoa después de la respuesta de solidaridad con la lucha contra los expedientes de crisis alrededor de Bianchi-Ibarrondo en la zona de Pasajes y Rentería, tienen lugar las importantes movilizaciones alrededor de las jornadas 2 y 3. Convocadas como jornadas de lucha por la libertad a los presos políticos se convierten en autén-

ticas huelgas generales contra la dictadura en varias zonas de Guipúzcoa. Las HG de Gohierri (Villafranca, Beasain, Lazcano) y Usurbil, las numerosas empresas en huelga de Rentería, Lasarte e Irún, junto con la movilización en la calle de todos los centros de E.M., EFP y Universidad que junto con Eibar continuaron días después, tuvieron un marcado carácter de lucha política contra la dictadura. La repercusión y sensibilización en el conjunto de la provincia fue enorme. Únicamente el sectarismo inicial de MCE y ORT que contrapusieron el día 11 al 2 y 3, y el abstencionismo de Comités, impidieron que se diera una HG en toda Guipúzcoa. Igualmente el que ETA(V) parara la agitación el 4 y MCE y ORT dijeran que había que esperar al 11, frenó la continuación y extensión en días posteriores. No obstante, la experiencia de estas jornadas fue decisiva, no sólo en Guipúzcoa, sino en el conjunto de Euskadi. La dinámica de HG, la politización de las luchas que encabezadas por la clase obrera afectaban al conjunto de las masas oprimidas, los métodos de acción directa con piquetes de extensión y manifestaciones en la calle, fueron la mejor demostración de la disponibilidad del movimiento para un combate generalizado.

En esta situación de combates pendientes en Vizcaya, lucha generalizada en Navarra y la potencialidad del tema Presos Políticos, la perspectiva de una HG a nivel de Euskadi que fuera el inicio de una HG en todo el Estado, era incidir en la propia dinámica del movimiento y, sobre todo, la perspectiva necesaria -

para conseguir su centralización y evitar su dispersión. El carácter y la amplitud que tomaron las movilizaciones en la HG del día 11 fue la mejor demostración (...).

(...) Frente a la evidente falta de representatividad de la Coordinadora de Euskadi potenciada por el PCE las CC.OO. de Navarra hicieron una propuesta de coordinación más representativa. LCE-ETA(VI) apoyó en su día la convocatoria criticando la exclusión de la misma a sectores del Movimiento Obrero organizado como Comités de Guipúzcoa y Vizcaya. Igualmente criticamos que las fracciones que lo potencian, MCE y ORT estuvieran potenciando todo tipo de maniobras divisionistas en Guipúzcoa justo en esos momentos. Esto unido a que no se pasó la invitación formal a la Coordinadora de Alava y a la falta de representatividad de las tendencias en Vizcaya y Navarra, hizo que de hecho, la nueva coordinadora solo representara en el momento de su realización a la fracción de ORT y MCE. No obstante, de dicha coordinadora saldría la convocatoria de una jornada de lucha para el día 11 de Diciembre, con el compromiso de impulsarla en Navarra y Guipúzcoa, dependiendo en Vizcaya de la actitud del PCE.

En el momento en que salió la convocatoria, LCR-ETA(VI) apoyando el hecho de que se fijara una fecha como ocasión de centralización de las movilizaciones, planteó que la fecha era excesivamente tardía, que en la actual situación no es mucho tiempo lo que se necesita para preparar una lucha generalizada sino poner efectivamente los me-

dios para impulsar el movimiento y coordinarlo a nivel provincial y de Euskadi. Igualmente señalabamos que la perspectiva debería ser hacia su transcrecimiento a nivel de Estado para lo que también era necesario poner las mediaciones organizativas necesarias. Desde entonces, criticamos, igualmente, que se contrapusiera el impulso de las luchas en curso y su posible transcrecimiento a una HG a una futura jornada, y que la mejor forma de preparar ésta era el impulso de esas movilizaciones. Por eso nos negamos a posponer la necesidad de impulsar la dinámica de HG en Pamplona, o de dejar el apoyo a Presos Políticos para el día 11 o a no impulsar y apoyar las jornadas del 2 y 3 convocadas por ETA(V).

En este sentido, la actitud de ORT y MCE reduciendo su actividad a una tarea de agitación por el día 11 limitó en cierta medida las posibilidades de movilización de la propia jornada. Igualmente el que no se pusieran mediaciones organizativas de coordinación estable (salvo en Guipúzcoa) a nivel provincial y de Euskadi, entre grupos políticos y organismos limitó las posibilidades de centralización antes, en y después del día 11.

Una unidad de acción efectiva a nivel de Euskadi junto con las movilizaciones hubiera sido la mejor base de presión sobre el resto de grupos, sobre todo el PCE, para la convocatoria de una HG inmediata en todo el Estado, para la cual estaban puestas las condiciones objetivas. Del resto de organizaciones habría que señalar el apoyo en las unidades de acción

de Guipúzcoa y el Duranguense de ETA(V) al impulso de la jornada. Por contra la actitud sectaria de OICE (ex-NOC y COC), negándose a apoyar cualquier fecha, pese a que a última hora impulsaran el movimiento, restó posibilidades, sobre todo donde son hegemónicos.

Por el mismo carácter duro y continuado de las movilizaciones que se estaban produciendo, por la politización general del movimiento de masas en la situación actual el día 11 adquirió de hecho un carácter de HG a nivel de todo Euskadi y se ha convertido en una gran ocasión para el movimiento de masas de hacer la experiencia de su gran fuerza en una lucha unificada y de conjunto contra la dictadura.

La amplitud y extensión de las movilizaciones, el carácter de las mismas no sólo son una experiencia imborrable de la clase obrera y las masas oprimidas de Euskadi. La movilización en Vizcaya de una gran mayoría de las grandes empresas de la margen derecha, margen izquierda y Basauri (Naval, General, B.W., Euskalduna, Fabrelec, Bandas, ...), el cierre de comercios en barrios enteros, las movilizaciones masivas de los estudiantes de Universidad y E.M., las cuatro manifestaciones en el centro de Bilbao, las HG con movilización en la calle de pueblos enteros como Valmaseda, Berritz, Bermeo y el paro generalizado en el resto de la provincia (Valle de Araratia, Durango, Zaldívar, Amorebieta, Ondarroa, Lequeitio, Guernica); la casi HG de Guipúzcoa en las distintas zonas (Goierri, Eibar, Elgoibar, Hernani, Lasarte, Rente-

LUCHAS OBRERAS

ría, Vergara, Usurbil, Zarauz ...) en la que han participado la clase obrera, estudiantes, comerciantes... con piquetes de extensión y manifestaciones en la calle y la continuación en días posteriores en algunas zonas (Mondragón, Vergara, Eibar, Elgoibar, Hernani...); la amplitud del paro existente en Navarra y su extensión a pequeños talleres y comercios junto con intentos de manifestación; la huelga generalizada de Banca; todo ello ofrece una imagen también para el movimiento de masas del resto del Estado de la posibilidad de una movilización amplia y potente dirigida directamente contra la dictadura y la dominación capitalista.

Igualmente es una experiencia inigualable para amplias franjas de vanguardia que han comprobado en la práctica la posibilidad de dirigirse al movimiento de masas y apoyarse en la clase obrera y sus auténticos aliados en la lucha para desbordar a la política interclasista del PCE.

La generalización y politización de las luchas ha demostrado que sólo el freno de las movilizaciones o el miedo a a sumir el impulso de las mismas, impide un estallido en otros puntos del Estado y, por lo tanto, la consecución de una HG.

Pese a la importancia que en sí misma ha tenido la movilización en torno al día 11, no puede dejar de señalarse cuales han sido sus principales deficiencias y lo que le ha cortado de una perspectiva de continuidad que el carácter de la movilización permitía y que las luchas que han continuado después (29

empresas en Navarra entre ellas Super Ser, Potasas, Papelera, tres empresas en Irún, tres en Goierri, 1 en Hernani por sus reivindicaciones y las zonas que continuaron después del 11 en Guipúzcoa, Olarra, Artiach, Altos Hornos de Vizcaya, varias empresas de Alava) demuestran con su voluntad de combate.

La primera deficiencia ya señalada ha sido la falta de coordinación efectiva y de un centro que permitiera unificar y dar perspectivas. Esto no sólo no existía a nivel de Euskadi sino que ni tan siquiera a nivel provincial (salvo parcialmente en Guipúzcoa) se ha dado una coordinación real entre los distintos sectores y grupos políticos para centralizar las luchas antes, en y después del día 11. Un frente único de este tipo además del papel centralizador hubiera servido para mostrar el tipo de alianzas y de unidad que la clase obrera y demás sectores oprimidos necesitan para enfrentarse a la dictadura y el capital. La segunda deficiencia relacionada con lo anterior es la falta de potenciación de la autoorganización del movimiento a través de los Comités de Huelga elegidos en Asamblea. Un Comité Central de Huelga que diera paso del primer tipo de coordinación al segundo en cada provincia, zona o pueblo, hubiera sido un arma insustituible para centralizar y dirigir y continuar la lucha. Un ejemplo a seguir lo constituye la mesa coordinadora de Mondragón que junto con grupos políticos CC.OO. y otros organismos, se coordinó un comité elegido en UCEM). Igualmente hubiera permitido superar el tercer nivel de defici-

encias que se produjeron en cuanto a la movilización en la calle. Las convocatorias centrales por barrios y pueblos, de manifestaciones amplias hubieran sido una experiencia de lucha conjunta entre los distintos sectores obreros, estudiantes, comerciantes. Igualmente deberían haberse potenciado y ampliado los piquetes de extensión, las culebras en las zonas industriales del tipo de las realizadas en Hernani o el que a partir de Hifransa recorrió todo un cordón de Pamplona. Igualmente debería haberse asumido la preparación de la autodefensa por medio de piquetes amplios y de planes técnicos. La experiencia de Pamplona donde la falta de asunción de la misma ha impedido un trans crecimiento en las Asambleas centrales y concentraciones, es una buena prueba de ello.

En una palabra, se trataba de potenciar desde un centro los métodos de acción directa y autoorganización que embrionariamente y con insuficiencias han aparecido en el transcurso de las movilizaciones (...).

DIRECCION UNIFICADA
DE EUSKADI
DE LCR-ETA(VI)

21 de Diciembre de 1.974

